

## Norberto Bobbio y el abordaje de los fenómenos políticos. Aproximación a sus coordenadas metodológicas

Javier Duque Daza\*

El análisis de los fenómenos políticos por parte de Norberto Bobbio nos deja una gran lección expresada, recordando la frase de Gastón Bachelard, en su sistema de costumbres intelectuales. Sus hábitos académicos y sus formas de trabajo incorporan algunas apuestas metodológicas a las cuales recurre frecuentemente y cuyos resultados se expresan en su amplia e influyente obra. Esta breve nota hace alusión a estas coordenadas metodológicas, a esta forma de abordaje de los problemas políticos por parte de uno de los autores de mayor influencia en los estudios politológicos, de filosofía del derecho y de filosofía política contemporáneos<sup>1</sup>. Con el riesgo de caer en la simplificación esquemática, el presente texto presenta, de forma sucinta, la dimensión metodológica contenida en muchos de sus escritos, la cual involucra el análisis conceptual reconstructivo, el uso de las dicotomías, la recurrencia a los clásicos y el énfasis en el realismo cognoscitivo.

I. *El análisis conceptual reconstructivo*. Una constante en la obra de Norberto Bobbio se expresa en su interés por la ubicación y la demarcación conceptual, por la distinción y la dilucidación terminológica. Este *método de análisis conceptual*, como él mismo lo denomina (1994[1979]), está orientado a clarificar los conceptos, las acepciones y alcances que los diversos autores les confieren. En su análisis de lo político considera que muchos de los conceptos son los mismos que se vienen utilizando por los historiadores políticos, por los politólogos y sociólogos políticos. No obstante su recurrencia, con frecuencia los conceptos son utilizados con ambigüedad y laxitud, debido a lo cual podemos encontrar en los diversos subcampos del análisis de lo político muchos *malos usuarios de los conceptos*, para utilizar la expresión de uno de sus discípulos, Michelangelo Bovero(2003). El mal uso de los

---

\* Politólogo. Profesor del Programa de Estudios Políticos, Universidad del Valle. Colombia.

<sup>1</sup> La obra de Norberto Bobbio ha sido objeto de numerosos análisis, entre quienes abordan sus aportes metodológicos se encuentran: Alfonso Ruiz Miguel (1994) "Bobbio: las paradojas de un pensamiento en tensión", en: Angel Llamas. Editor. La figura y el pensamiento de Norberto Bobbio, Universidad Carlos III, Madrid; José Fernández Santillán (1996) Norberto Bobbio: el filósofo y la política (Antología), Fondo de Cultura Económica, México; Elizabetta Di Castro (1998) Razón y política. La obra de Norberto Bobbio, Fontamara-Unam, México; Sergio Ortiz(2000) Ni con Bobbio, ni sin Bobbio, en Metapolítica Vol 4, México; Michelangelo Bovero(2003) La idea de una teoría general de la política, en: Norberto Bobbio, Teoría general de la política, Editorial Trotta, Madrid.

conceptos y su estiramiento, más que contribuir al esclarecimiento de los fenómenos políticos, han generado diversas confusiones que lo oscurecen y relativizan.

Bobbio señala una especie de primacía del método de análisis conceptual sobre otros enfoques analíticos. Expresa un distanciamiento de lo que denomina visión historicista, del llamado *encuadramiento histórico*, el cual enfatiza en que para poder comprender una teoría es necesario, ante todo, ubicarla históricamente, *colocarla en su tiempo* y relacionarla con las condiciones históricas en que esta surgió. De igual forma, toma distancia del *análisis ideologizado* de los autores del pasado, recurrido frecuentemente por el marxismo, para el cual el análisis comienza, y termina, en la asignación del adjetivo de “pensadores burgueses” a quienes se atribuyen una (supuesta) inclinación hacia la preservación del orden a partir de discursos legitimatorios de estos<sup>2</sup>. Bobbio plantea que no se debe excluir el análisis histórico, pero este no debe conducir a una especie de *contextualismo*, que privilegia el momento histórico y se le atribuye fuerza determinista respecto al pensamiento y a las ideas políticas. A partir del análisis conceptual reconstructivo se puede hacer más problemático el abordaje del pensamiento político y evitar las generalizaciones y clasificaciones de tinte ideológico.

Más allá del historicismo y del ideologismo, se trata, entonces, de clarificar el sentido de los conceptos, lo cual debe permitir construir los fundamentos de una teoría general de la política con acuerdos que permitan el uso sistemático de los términos, disminuyendo su ambigüedad y vaguedad. Recurriendo a la expresión de Alfonso Ruiz(1994), Bobbio encarna el papel de un *historiador conceptual*, por cuanto enfatiza en el ejercicio de clarificación de los conceptos, trascendiendo las condiciones en que estos se generan. A la vez que hace historia del pensamiento político, lo abstrae de los contextos en que se genera, centrando su atención en la clarificación de su sentido y en su utilización como herramienta de comprensión de la realidad.

II. *El uso a las dicotomías.* En el campo de la sociología una tradición de autores clásicos en esta disciplina elaboró una serie de distinciones polares, de pares conceptuales opuestos entre sí y, a veces, antagónicos y excluyentes, a partir de los cuales se proponía señalar, por contraste, las diferencias principales de los conceptos en cuestión. En esta perspectiva se construyeron diadas como las de comunidad-sociedad, solidaridad mecánica-solidaridad orgánica, sociedad urbana-sociedad rural.

---

<sup>2</sup> Al respecto señala: “después de haber juzgado autores variados y diversos en su complejidad temática y conceptual principalmente de acuerdo a la perspectiva de las aspiraciones y de los intereses de clase que una teoría determinada refleja y a la vez defiende, esta interpretación no parece que haya llevado a resultados muy significativos además de definir a los autores hasta ahora estudiados, Hobbes, Max Weber, Kelsen, pasando por Locke, Rousseau, Kant, Hegel, Bentham, Spencer y así por el estilo, como ideólogos de la burguesía, como autores que a pesar de que las tesis contrapuestas son frecuentemente sostenidas por unos contra otros, siempre son declarados con la horrenda expresión *funcionales* a un único y exclusivo interés de clase”(Bobbio,1994[1979]).

En esta misma perspectiva, Norberto Bobbio recurrió frecuentemente a los pares dicotómicos como una estrategia para el estudio de lo político. Muchos de sus planteamientos se expresan en términos de diadas opuestas: lo público y lo privado, Estado-Sociedad civil, democracia-dictadura (1996[1985]); estado de naturaleza y estado civil (1994[1979]); reforma y revolución (1996[1979]); realismo político e idealismo político (1995[1983], 1988); guerra y paz ([1979]); derecha e izquierda (1995).

Para Bobbio el abordaje a partir de dicotomías involucra tres dimensiones: una descriptiva, una axiológica y una histórica. En cuanto a lo descriptivo, su uso permite una representación sintética de dos partes en conflicto, permite ordenar, organizar de forma sistemática un objeto de estudio. El abordaje teórico permite ubicar las categorías principales con las cuales se abordan los fenómenos políticos, la demarcación de los pares conceptuales, a su vez, permite establecer proximidades y divergencias entre las distintas teorías políticas y evaluar las diferentes formas como un concepto ha sido elaborado y puesto en escena en el análisis de la realidad. En esta dirección, no es posible entender uno de los conceptos sin referirnos simultáneamente al otro, en algunos casos, por la vía negativa, se define un concepto por lo que no es. La dimensión axiológica, por su parte, permite apreciar la valoración, positiva o negativa, que expresan los autores respecto a alguno de las partes de la diada, la opción que es preferible frente a otra. En su uso histórico, las dicotomías permiten demarcar el paso de una época a otra, por ejemplo, el paso de una época de primacía del derecho privado a un periodo de primacía del derecho público (1996[1985]).

Muchos de los escritos de Bobbio, centrados en la clarificación terminológica, están estructurados o tienen como eje analítico pares conceptuales, labor que realiza en todos los casos recurriendo a las obras de los autores que considera como clásicos en las respectivas temáticas. Esta recurrencia a dichos autores constituye otra de sus coordenadas metodológicas.

III. *El recurso a los clásicos.* Bobbio considera que en el campo de la política existen una serie de temas recurrentes, de los cuales se han ocupado a través del tiempo los diferentes pensadores políticos, cuyo conocimiento tiene para él una doble importancia: permite ubicar algunas categorías generales que permiten abordar el fenómeno de lo político y permite establecer afinidades y divergencias entre las diferentes teorías. Respecto a estos temas expresa la importancia del rescate del pensamiento de los autores clásicos, a partir de los cuales plantea su análisis de reconstrucción conceptual con base en las fuentes (las obras) centrales del pensamiento político a lo largo de la historia, su comparación, su valoración y clasificación. Aquí hace presencia un ejercicio permanente de sistematización del pensamiento político, orientado a encontrar en sus escritos teorías válidas de interpretación de los fenómenos políticos que presuponen una continuidad de los problemas en el tiempo, sin por ello dejar a un lado las transformaciones históricas (Bovero, 2003).

En su análisis de la concepción del Estado y el poder en Max Weber Bobbio caracteriza lo que considera es un autor clásico, al cual le atribuye tres características centrales, i) que sea considerado como un interprete auténtico de su tiempo, cuya obra es considerada indispensable para comprenderlo, ii) siempre es actual, por ello su obra es constantemente releída y reinterpretada, iii) ha construido teorías-modelos que se emplean frecuentemente para comprender la realidad, aunque esta sea diferente de la que fue construida (1995[1981])<sup>3</sup>. Con base en estas apreciaciones su tratamiento de los temas en las perspectivas reconstructivas conceptuales y a partir de la estrategia de las dicotomías, involucra de forma constante el análisis de los autores centrales en las diversas temáticas abordadas. Esta perspectiva ha sido enfatizada por el mismo Bobbio, para quien el estudio de los autores clásicos nos permiten formular hipótesis de investigación, generar y motivar reflexiones y discutir y clarificar ideas (1981).

El recurso al pensamiento de los clásicos está en función del rescate crítico de sus aportes en la labor de clarificación de los conceptos utilizados como herramientas de comprensión de la realidad y en el catálogo de sus autores preferidos diferencia dos grupos de pensadores, los primeros corresponden a la edad moderna, Hobbes, Locke, Rousseau, Kant y Hegel; los segundos expresan el pensamiento político contemporáneo, Croce, Cattaneo, Kelsen, Pareto y Weber (1997[1996]).

*V. El realismo cognoscitivo.* Norberto Bobbio expresa en su pensamiento una concepción realista en términos metodológicos, un realismo cognoscitivo como postura frente al proceso de conocimiento de los fenómenos políticos.

Bobbio considera que una actitud realista frente a los hechos es necesaria si se pretende abordar los fenómenos políticos y analizarlos desprovistos de prejuicios. Se trata de adoptar la actitud weberiana de la neutralidad valorativa, en el sentido de abstenerse de hacer juicios de valor sobre los hechos estudiados. En esta dirección se considera que es posible alcanzar una aproximación a los hechos políticos “tal como estos son”, sin las deformaciones que provienen de las inclinaciones, las

---

<sup>3</sup> Bovero ha señalado la presencia de dos contradicciones en la definición de los clásicos planteada por Bobbio. En primer lugar, entre los puntos i y ii. Si el pensamiento de un clásico resulta permanentemente reinterpretado en forma diferente, y hasta opuesta, ¿cuál es la interpretación auténtica de su tiempo incluida en sus obras? y ¿de qué formas podemos establecer reglas precisas de uso de sus teorías-modelos? ¿No tenderían sus construcciones conceptuales a convertirse en fórmulas vacías o excesivamente elásticas? En segundo lugar, una contradicción entre el punto i y el iii: ¿cómo es posible que una construcción teórica exprese la interpretación (sea cual sea) de una cierta realidad histórica y, al tiempo, ofrezca modelos conceptuales útiles para comprender igualmente una realidad diferente de aquella de la que se deriva y a la que ha sido aplicada, es decir, parece sugerir Bobbio-, también para comprender los problemas de nuestro tiempo. A partir de estas críticas, Bovero propone reformular la reivindicación de los clásicos. Para él, la validez transtemporal de las teorías solo parece concebible en cuanto se asuma que dichas teorías captan y revelan una especie de continuidad en la historia que permanece a pesar de las transformaciones en el tiempo, de tal forma que las teorías de los clásicos pueden ser consideradas válidas para interpretar realidades de épocas diferentes (2003:26-27).

preferencias y los valores y pasiones del investigador, en tal sentido el realismo cognoscitivo es considerado en términos de honestidad intelectual. Para el realismo cognoscitivo cualquier proposición o enunciado descriptivo considerado correcto, o susceptible de ser contrastado empíricamente, constituye un enunciado “realista”, se trata, entonces, de asumir posiciones diferentes de aquellos que introducen apreciaciones valorativas en sus enunciados, que no derivan de los hechos, sino que se sobrepone a estos (Sartori, 1988; Bovero, 2004).

En cuanto a su realismo metodológico Bobbio señala: “sólo una posición realista frente a la política permite someterla a una reflexión objetiva, no comprometida, desencantada, en una palabra, científica, de ir tras la verdad efectiva de la cosa antes que lo que imaginamos de ella”(1996[1981]). Esta posición se puede ilustrar en la forma como aborda dos temas centrales de la ciencia política, sobre los cuales a menudo encontramos posiciones valorativas, más que analíticas: la democracia y la concepción sobre la política.

Respecto a la democracia, en su ampliamente conocido libro *El futuro de la democracia* (1992[1984]) Bobbio recuerda la frase de Max Weber en la que señala que “la cátedra no es ni para los demagogos ni para los profetas”, en tanto que no se trata de ejercer funciones de ideólogos, defensores de alguna concepción sobre la realidad, ni de enarbolar ideas acerca de la sociedad deseable, función propia de los utopistas. Más que una defensa (o un ataque) a la democracia, o que un ejercicio del porvenir de esta, Bobbio centra su análisis en el abordaje de “como es la democracia”, en la “cruda realidad” en la “democracia real”, contrastada con la “democracia ideal”. Bobbio se ocupa, para utilizar sus palabras de “pura y simplemente hacer alguna observación sobre el estado actual de los regímenes democráticos”(Idem.13).

La “cruda realidad” a la que se refiere Bobbio está expresada en su contraste entre lo ofrecido, lo prometido y lo esperado del desarrollo de la democracia y lo que, efectivamente, se ha generado en las *democracias reales*, que se expresa en las conocidas promesas incumplidas y la concreción del predominio de los grupos sobre el individuo soberano; en la representación de intereses particulares más que de intereses generales; en la consolidación del poder las elites oligárquicas sobre la mayoría de la población; en la limitación, más que la expansión de los espacios de participación; en la presencia de poderes invisibles sobrepuestos a los poderes visibles; del ciudadano apático sobre el ciudadano activo y educado políticamente.

En cuanto a la definición de la política, a partir del recurso metodológico del planteamiento de las dicotomías conceptuales, Norberto Bobbio contrapone el idealismo al realismo político. Este último es caracterizado a partir de cuatro aspectos centrales: i) la esfera de la política es la esfera donde se desarrollan las relaciones de poder y de dominación, ámbito privilegiado, asumido como relación de imposición, ii) estas relaciones están marcadas por la lucha incesante entre individuos, grupos, razas, naciones, la lucha por el control de los mecanismos del poder es inevitable, iii) la lucha es incesante, por que para ellos no existe ninguna catarsis definitiva en

la historia, iv) las reglas de la acción política no son ni pueden ser las reglas de la moral, por ello la acción política no puede ser juzgada con criterio moralista, sino con base en los resultados, iv) solo una posición realista ante la política permite someterla a una reflexión objetiva, distanciada (1978; 1985). Como el mismo Bobbio lo señala, estos son solo algunos de los rasgos centrales del realismo político, a los cuales podríamos agregar que la política es asumida siempre desde el punto de vista del agente, cuyo interés es el de producir efectos sobre el mundo socio-político exterior a él y, como corolario de lo anterior, se asocia la política con el Estado.

Recurriendo al análisis con base en dicotomías Bobbio analiza el concepto de política reconstruyendo su sentido desde la tradición de la teoría política de clásicos como Aristóteles, Althusius, Maquiavelo, Hobbes, Marx, Locke y de autores más próximos a la teoría política positiva como Weber, G Almond y G Powell. En su perspectiva reconstructiva y en la distinción del poder político, del poder económico y del ideológico, Bobbio enfatiza en la relación entre política y coacción, señalando que “el criterio más adecuado para distinguir el poder político de otras formas de poder ,y , por consiguiente, para delimitar el campo de la política y de las acciones correspondientes, es el que atiende a los medios de los que las diferentes formas de poder se sirven para obtener los efectos deseados: el medio del que se sirve el poder político, si bien en última instancia, a diferencia del económico y del ideológico, es la fuerza (Bobbio, 1996.136)

Ahora, aunque Bobbio se auto-califica como un realista cognoscitivo, su propósito de “dar cuenta de la cruda realidad”, no excluye la dimensión prescriptiva y valorativa en sus análisis. La combinación de lo descriptivo y lo prescriptivo la reitera en su primer libro autobiográfico *De senectute* cuando señala: “a menudo me han echado en cara una descripción demasiado cruda de la realidad, como si tratar de comprender el mal incluso en sus más escondidos repliegues equivaliera a complacerse en él y a justificarlo. ¿ Acaso la posibilidad de cambiar la realidad no proviene de una observación sin prejuicios?. Hasta ahora los hombres han interpretado el mundo, decía Marx, ahora se trata de cambiarlo. Pero ¿cómo cambiar lo que antes no se ha comprendido?” (1997:188-189[1997]).

En las dos temáticas señaladas anteriormente Bobbio contempla esta dimensión prescriptiva y expresa también sus preferencias. En el tema de la democracia Bobbio reafirma su preferencia por esta, como *la menos mala de las formas de gobierno*. La apuesta no es tanto en la dirección de la búsqueda de la óptima forma de gobierno, sino por la aceptación de aquella que, por oposición a la autocracia, es preferible no obstante sus imperfecciones (1997:184[1996]).

Igual sucede en su concepción de la política. La asociación de la política con las relaciones de poder, y del poder, en el sentido weberiano, con las relaciones de imposición de la propia voluntad sobre la de los demás, parecen ubicar su pensamiento dentro de la tradición realista de la política. No obstante, más allá de la dimensión estratégica de la política, Bobbio reclama para esta una dimensión vinculante, su

orientación hacia lo colectivo, lo cual expresa la *buena política*, la que se orienta a lo colectivo y a la integración de la sociedad mediante propuestas de acción razonables y viables.

## Bibliografía

- BOBBIO, Norberto (1987[1976]) *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, Fondo de Cultura Económica, México.
- \_\_\_\_\_ (1987[1976]) “Política”, en Norberto Bobbio, Incola Mateucci y Gianfranco Pasquino (Ed) *Diccionario de Política*, Siglo XXI Editores, México.
- \_\_\_\_\_ (1987[1976]) “Ciencia política” en Norberto Bobbio, Incola Mateucci y Gianfranco Pasquino (Ed) *Diccionario de Política*, Siglo XXI Editores, México.
- \_\_\_\_\_ y Michelangelo Bovero (1984[1979]) *Sociedad y Estado en la filosofía moderna*, Fondo de Cultura Económica, México.
- \_\_\_\_\_ (1985) Estado y poder en Max Weber, en: *Estudios de historia de la filosofía: de Hobbes a Gramsci*, Editorial Debate, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1992[1984]) *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, México.
- \_\_\_\_\_ (1996[1985]) *Estado, gobierno y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.
- \_\_\_\_\_ (1995) *Derecha e izquierda, . Razones y significados de una distinción política*, Taurus, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1996) “Marx, el Estado y los clásicos”, en : *el filósofo y la política* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México
- \_\_\_\_\_ (1996) “Max Weber y los clásicos”, en: *el filósofo y la política* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México.
- \_\_\_\_\_ (1997[1996]) *De senectute*, Taurus, Madrid.
- \_\_\_\_\_ (1996) “La política” en: *el filósofo y la política* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México
- BOVERO, Michelangelo (2003) La idea de una teoría general de la política, en: Norberto Bobbio, *Teoría general de la política*, Editorial Trotta, Madrid.
- DI CASTRO, Elisabetta (1998) *Razón y política. La obra de Norberto Bobbio*, Fontamara y Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- FERNANDEZ SANTILLAN, José (1996) *Estudio preliminar a Norberto Bobbio: el filósofo y la política* (Antología), Fondo de Cultura Económica, México.
- ORTIZ, Sergio (2000) “Ni con Bobbio, ni sin Bobbio”, en *Metapolítica* Vol 4, México.
- RUIZ MIGUEL, Alfonso (1994) “Bobbio: las paradojas de un pensamiento en tensión”, en: Angel Llamas. Editor. *La figura y el pensamiento de Norberto Bobbio*, Universidad Carlos III, Madrid